

DOSSIER

**UN PAISAJE DE AROMAS Y PERFUMES: LA SEDUCCIÓN DEL OLFATO
SEGÚN LAS FUENTES Y PRÁCTICAS MEDIEVALES
Y DE LA TEMPRANA MODERNIDAD¹**

**A LANDSCAPE OF SCENTS AND PERFUMES: THE SEDUCTION OF SMELL
ACCORDING TO MEDIEVAL AND EARLY MODERN SOURCES AND PRACTICES**

**UMA PAISAGEM DE AROMAS E PERFUMES: A SEDUÇÃO DO OLFATO
SEGUNDO FONTES E PRÁTICAS MEDIEVAIS E MODERNAS**

JULIA ROUMIER*

Université Bordeaux Montaigne – AMERIBER-IUF

GISELA CORONADO SCHWINDT**

Universidad Nacional de Mar del Plata

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

<https://doi.org/10.46553/EHE.27.1.2025.p1-11>

“Leer y escribir sobre el pasado –prácticas centrales de las humanidades interpretativas– son experiencias a las que aportamos todo nuestro cuerpo, incluida la nariz”.²

¹ El presente dossier es resultado del Workshop *Un paisaje de aromas y perfumes: la seducción del olfato según las fuentes y prácticas medievales y de la temprana modernidad*, organizado por Gisela Coronado Schwindt y Julia Roumier y llevado a cabo los días 28 y 29 de marzo de 2023 en la Université Bordeaux Montaigne. Este evento forma parte de un proyecto de investigación del Institut Universitaire de France (IUF).

* Doctora en Historia y Filología Hispánica. ORCID: 0000-0002-0859-5278. Dirección postal: 228 rue Camille Godard, 3300, Bordeaux, France. E-mail: Julia.Roumier@u-bordeaux-montaigne.fr

** Doctora en Historia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8858-0406> . Dirección postal: Belgrano 4023, Mar del Plata, Argentina. E-mail: coronadogisela@gmail.com

² “Reading and writing about the past –the practices at the heart of an interpretative humanities– are experiences to which we bring our whole bodies, including our noses” (Traducción Julia Roumier), TULLETT, 2023, 14.

En los últimos años, los cuerpos han recuperado centralidad en las investigaciones históricas,³ por lo que la materia sensible de las sociedades del pasado se posicionó como una vía de pesquisa plausible y originó el campo de los estudios sensoriales.⁴ El estudio de las sensaciones⁵ de los sujetos históricos resulta atrayente y pertinente ya que no son abstracciones intelectuales,⁶ sino experiencias vividas, que nos pueden cómo las sociedades han utilizado a los sentidos para ordenar e integrar a sus miembros. Los esquemas sensoriales son analizados de forma holística o individual, de modo que algunos sentidos han recibido más atención que otros.⁷ Durante largo tiempo, el olfato fue un sentido olvidado por los historiadores, sea por su sutileza, por la evanescencia de los testimonios o por el desprecio que se le tiene a causa de considerar el olor como un elemento de la vanidad. Al olfato, en efecto, se lo ha colocado en el nivel más bajo de la jerarquía de los sentidos, como lo demostró Anthony Synnott.⁸ La vista se ha valorado históricamente como el sentido humano más importante, despreciando el olfato como sentido animal y bestial. Pero, desde el incienso de la misa,⁹ los rituales funerarios, los olores de la comida, hasta los perfumes del cuerpo, el olor es omnipresente e indispensable para comprender el vínculo social de los integrantes de una cultura.¹⁰ Los olores se perciben a través de filtros culturales y provocan sensaciones que nacen de una construcción social. La percepción del olfato no solo hace referencia a la sensación de los olores, sino también a las experiencias y emociones asociadas con ellos.¹¹ Por ello, los olores tienen una fuerte agencia para provocar y despertar emociones, o mejor dicho evocar recuerdos y perpetuar la memoria de una emoción.¹² Esto añade complejidad a los significados de los olores ya que están vinculados, para cada sujeto, a un contexto particular como resultado de su experiencia individual. El historiador puede bucear en el paisaje olfativo de una sociedad pero, sin embargo, le será difícil entender totalmente lo que significa en la escala individual. Esta dimensión personal, íntima, incluso carnal y animal de la relación con los olores ha desempeñado sin duda un papel negativo en el desdén que se ha tenido durante mucho tiempo por los olores.

Hace un poco más de treinta años, el “silencio olfativo”¹³ fue quebrado por la obra inaugural de Alain Corbin: *Le miasme et la jonquille. L'odorat et l'imaginaire social, XVIII-XIX siècles*.¹⁴ Su trabajo subrayó la omnipresencia de los olores y su importancia en el estudio de los fenómenos históricos, como por ejemplo, el hedor de los centros urbanos en el ambiente revolucionario del siglo XVIII. Poco después, en 1986, aparece la novela de Patrick Süskind *Perfume: The Story of a Murder* que se convirtió en *best seller* debido al impacto e interés que despertó en los lectores por el tema de los olores y que, a largo plazo, marcó de manera duradera el imaginario del olfato. Los años noventa serán testigos del momento de mayor atención de los investigadores sobre el sentido del olfato, tanto desde la mirada antropológica como histórica. Sin duda, la obra *Odeurs de sainteté. La mythologie chrétienne des aromates* de Jean-Pierre Albert¹⁵ fue un hito en los estudios históricos medievales por analizar el significado

³ WALKER BYNUM, 2022.

⁴ HOWES, 2021, 128-137.

⁵ LECUPPRE-DESJARDIN, 2019

⁶ HOWES y CLASSEN, 2014, 7.

⁷ SMITH, 2021.

⁸ SYNNOT, 1991.

⁹ ROCH, 2009.

¹⁰ CLASSEN, HOWES y SYNNOTT, 1994.

¹¹ DUGAN, 2005. Esta capacidad cognitiva y mnemotécnica del olfato suele denominarse “proustiana” por el trabajo realizado por Marcel Proust en su famosa obra *Le Temps retrouvé*.

¹² DIEZ JORGE, 2022; GLOCASEM (Glosario de la casa y emociones). Base de datos del proyecto VESCASEM. Proyecto PGC2018-093835-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación-Agencia Estatal de Investigación y FEDER *Una manera de hacer Europa*. IP: María Elena Díez Jorge.

¹³ REINARZ, 2014, 2.

¹⁴ CORBIN, 1982.

¹⁵ ALBERT, 1990.

simbólico de los aromas en la cultura cristiana. Desde la antropología, la obra *Aroma*¹⁶ editada por Constance Classen, David Howes y Anthony Synnott fue la primera exploración del papel cultural de los olores en la historia de Occidente desde la Antigüedad hasta la actualidad. Jonathan Reinartz¹⁷ con su obra *Past Scents* expande la comprensión del olfato como fenómeno social en la historia al abordar la relación del olfato con la religión, el género, la etnia, la clase, la perfumería y la ciudad, entre otros ejes. Más recientemente, en 2023, William Tullett ha publicado su libro *Smell and the Past*,¹⁸ donde analiza qué significa estudiar el olfato a través de tres enfoques: el olor *en* el pasado, el olor *y* el pasado, y el olor *del* pasado. Asimismo, alerta sobre la necesidad de ser conscientes del entorno olfativo no solo de la época estudiada, sino también desde la cual el investigador la aborda. Para Tullett, la historia sensorial debe revisar las prácticas académicas con el propósito de que sean más corpóreas. Es decir, el investigador sensorial se debe acercar al pasado con sus sentidos, olfato en particular, y ser consciente de sus condiciones olfativas.¹⁹

Estas reflexiones históricas sobre el olfato también cristalizaron en obras que se detienen en los paisajes olfativos de cada época. En particular, podemos destacar que los tiempos medievales han recibido una especial atención olfativa, como lo testimonian tres obras claves. La primera de ellas, titulada *Parfums et odeurs au Moyen Age. Science, usage, symboles*,²⁰ explora, a lo largo de dieciocho trabajos, la historia de los perfumes y los olores desde sus aspectos materiales, es decir, qué aromas fueron los preferidos para la sociedad medieval (por ejemplo el almizcle y la algalia) y de qué sustancias animales y vegetales se obtenían. La segunda es la obra de Katelynn Robinson *The Sense of Smell in the Middle Ages*,²¹ donde analiza su importancia en la filosofía y la medicina escolástica, a través de la historia de la salud (el tratamiento médico y la salud sexual) y la limpieza urbana (precauciones contra la peste). Para esta autora, la teoría olfativa medieval es un tema complejo, pero omnipresente en la época ya que es imprescindible para comprender el entorno y la salud del cuerpo humano, así como los estadios espirituales de ambos. En pocas palabras, Robinson alienta el estudio del olor en función de cómo lo concebía la cultura medieval: “as an invisible and intangible but certain sign”.²²

Por último, podemos destacar obras que, desde la divulgación, han puesto al olfato y los olores en la escena cotidiana del público general. *Odorama: historia cultural del olor*²³ de Federico Kukso propone una historia cultural del olor desde los inicios del universo, pasando por las sociedades de la Antigüedad hasta nuestros días. En su introducción, el autor nos brinda una premisa trascendental: “Vivir es respirar, y respirar es oler”, con que remarca la condición omnipresente de los olores en la vida cotidiana del ser humano. Asimismo, destaca el rasgo biológico del acto de oler, imprescindible para la supervivencia del ser humano, y la dimensión cultural del mismo ya que interpretamos y respondemos a los olores en función de la educación sensorial a la que fuimos expuestos a lo largo de la historia. Los tiempos medievales cuentan con una atención especial en el libro *El olor de la Edad Media. Salud e higiene en la Europa medieval*,²⁴ publicado por Javier Traité y Consuelo Sanz de Bremond en 2023 y que ya ha conocido una segunda edición en 2024, prueba del interés colectivo por estos temas. Ambos

¹⁶ CLASSEN, HOWES y SYNNOTT, *op. cit.*

¹⁷ REINARTZ, *op. cit.*

¹⁸ TULLETT, *op. cit.*

¹⁹ “Breathe in your surroundings. Give your immediate environment a good sniff – both the ambient atmosphere and the objects around you. Does the space where you are reading this have a particular smell? How has this impacted your reading of this text so far?” *Ibidem*, 11.

²⁰ PARAVICINI BAGLIANI (ed.), 2025.

²¹ ROBINSON, 2020.

²² “(...) como un signo invisible e intangible, pero cierto”, *Ibidem*, 288.

²³ KUKSO, 2020.

²⁴ TRAITÉ y SANZ DE BREMOND, 2024.

autores se proponen luchar, de manera decisiva, contra la leyenda negra tan difundida de un periodo maloliente y sucio y se centran en las cuestiones de la higiene personal y colectiva, desde el saneamiento en el urbanismo, las termas romanas, el jabón y el cuidado del cuerpo.

Si nos situamos en particular en el campo de la historiografía hispánica, podemos destacar una serie de trabajos que se interesaron por la dimensión olfativa de la sociedad hispánica, dos de ellos por un aroma particular de la cultura medieval: el olor de la santidad. El trabajo de Juan Antonio Jiménez Sánchez²⁵ centró su atención en las posturas que tenían los eremitas en los primeros siglos de la historia del cristianismo con respecto a los hábitos higiénicos de su tiempo. Por su parte, Ariel Guance²⁶ analizó el fenómeno de la santidad cristiana hispánica a través de los olores, es decir, cómo las figuras santas se manifestaban por medio de los aromas agradables que desprendían sus restos mortales. El interés histórico por los buenos olores se ha convertido en una veta analítica para los hispanistas, como lo evidencia el trabajo de Laura Vegas Sobrino y María Teresa Viñas Torres²⁷ en el que estudian los perfumes como ingredientes imprescindibles en el ambiente cortesano de Castilla en el siglo XV, y destacan cómo los aromas y los objetos que los contienen se convirtieron en una fuente esencial en la generación de una dimensión olfativa del lujo. Asimismo, Teresa Criado Vega²⁸ se interesó por las técnicas de elaboración de perfumes y cosméticos presentes en los recetarios castellanos de los siglos XV y XVI, aspectos importantes relacionados con la estética, la salud y el cuidado del cuerpo. Este último aspecto es analizado por Paloma Ruiz Vega para el mundo del al-Andalus²⁹ al detenerse en el estudio de tres agentes médico-farmacéuticos aromáticos (alcanfor, almizcle y ámbar gris) que resultaron fundamentales para la medicina árabe.

En la actualidad, se ha renovado el interés por los olores en las diversas áreas de la investigación científica. En este sentido, podemos reseñar el trabajo que está realizando el Grupo de Investigación *Meridies*³⁰ de la Universidad de Córdoba, que se interesa por el estudio de la ciencia y la técnica en la época medieval y centra su atención en los manuscritos y tratados de conocimientos científicos y técnicos entre los siglos XIII y XVI. En particular, se han interesado por el estudio y recreación de las técnicas dedicadas al cuidado del cuerpo, la cosmética y la perfumería. Javier López Rider es uno de los investigadores que está revelando los secretos de la belleza de la sociedad medieval a través de sus últimas publicaciones.³¹

Los paisajes olfativos están comenzando a despertar la atención de diversas disciplinas y proyectos interactivos. En este sentido, resulta interesante el proyecto europeo *Odeuropa*³² dirigido por Cecilia Benbimbre y Matija Strlic desde el año 2017. El objetivo del proyecto es la reconstrucción de patrimonios olfativos y la recreación de olores perdidos por medio de la aplicación de AI a conjuntos de fuentes escritas (en los idiomas inglés, italiano, francés, neerlandés, alemán y esloveno) e imágenes de la historia de Europa entre los años 1600 a 1920. En los últimos años, las instituciones museológicas han prestado atención a la fuerza evocativa de los olores en el marco de las diversas exposiciones, que le otorgan una dimensión sensorial a los elementos materiales y artísticos. Una de estas propuestas fue la muestra realizada por el Museo del Prado en el año 2022, titulada “La esencia de un cuadro. Una exposición olfativa”.³³ Esta iniciativa tuvo como propósito proponer el recorrido visual y olfativo de la obra “El

²⁵ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, 2006, n. 18, 151-161.

²⁶ GUANCE, 2009, 131-161.

²⁷ VEGAS SOBRINO y VIÑAS TORRES, 2014, 577-592.

²⁸ CRIADO VEGA, 2011, 865-897.

²⁹ RUIZ VEGA, 2016, 1165-1180.

³⁰ <https://www.uco.es/meridies/>

³¹ Algunas referencias en relación con este campo: LÓPEZ RIDER y GIRÓN PASCUAL, 2023, 46-63; LÓPEZ RIDER, 2023, 373-396; CABRÉ I PAIRET y LÓPEZ RIDER, 2023, 123-158.

³² <https://odeuropa.eu/>

³³ <https://www.museodelprado.es/actualidad/exposicion/la-esencia-de-un-cuadro-una-exposicion-olfativa/07849a71-d9b0-faeb-94c1-689f2614f8d0>

Olfato” de Jan Brueghel el Viejo y Rubens (1617-1618) por medio de la creación de diez fragancias relacionadas con elementos presentes en la pintura por el Perfumista senior de Puig.

La preocupación por los olores viene a dinamizar y renovar la museología y, en particular, la historia y la historia del arte. Si los museos son lugares donde se conserva la memoria, los olores resultan imprescindibles para provocar las emociones de los espectadores, dándoles la sensación de una experiencia no mediada con el entorno sensorial que están retranscribiendo. Muestra de ello, es la empresa *AromaPrime*³⁴ que ofrece a los museos y atracciones en general la creación de experiencias olfativas inmersivas e interactivas en base a una amplia gama de aromas. Como puede observarse, este fenómeno se ha ido intensificando en los últimos años, lo que revela la fuerza de esta seducción del olfato en los espectadores contemporáneos.

En el año 2021, el museo de arte holandés *Mauritshuis* organizó una exposición con “Dispensadores de aromas” que emitían aromas fragantes y nauseabundos para evocar la Europa del siglo XVII.³⁵ En este caso, los olores se utilizaron para transportar al visitante en el tiempo al crear las diferentes facetas de un ambiente olfativo. El objetivo era comprender mejor el contexto en el que se crearon las obras, transmitiendo al visitante sensaciones que provocarían la ilusión de estar más cerca de la época de producción.

En 2022, “El jardín de Monet”, en el *Seamen’s Bank Building* de Wall Street, permitía al espectador sumergirse en el olor a lavanda o los nenúfares que pintó Monet.³⁶ Aquí, los olores, más bien impresionistas, reproducían algunos de los toques florales que se encuentran en los lienzos del gran pintor y, sobre todo, en el jardín del que seleccionaba y cuidaba con esmero las esencias en Giverny. Al reproducir flores, sus lienzos ya apelaban al conocimiento de las fragancias por parte del espectador, y el dispositivo museográfico permitía estimular esta asociación sinestésica entre lo visual y lo olfativo. En Dinamarca en 2023, el Museo *Moesgaard* de Dinamarca prometió con la muestra “Ancient Egypt-Obsessed with Life”,³⁷ transportar a los visitantes 3500 años atrás mediante el olfato al oler la fragancia de un aceite de embalsamar que se utilizó para la momificación de Senetnay, una noble egipcia que vivió alrededor del año 1450 a. C. Etiquetado como “el aroma de la eternidad” por Barbara Huber y su equipo del Instituto Max Planck de Geoantropología, el antiguo aroma mezclaba cera de abeja, aceite vegetal, grasas, betún (una sustancia balsámica) y diversas resinas de árboles.

En Versalles, un museo y conservatorio se dedica desde hace treinta y cinco años al arte de los perfumes y su historia: *L’osmothèque, conservatoire international des parfums*.³⁸ Sus fundadores han reunido un número considerable de fórmulas y reconstituido los perfumes correspondientes (2300 perfumes, tanto actuales como desaparecidos). Uno de sus objetivos es conseguir que los perfumes se consideren un bien patrimonial, por lo que la institución realiza una labor de divulgación entre el público en general, organizando talleres en escuelas, residencias de ancianos e incluso prisiones. En especial, en el Palacio de Versalles el perfume tiene una larga historia de amor. Desde Luis XIV, “el rey más florido del mundo”, a la “corte perfumada” de Luis XV, pasando por las fragancias florales de María Antonieta, el perfume fue objeto de una verdadera locura en los siglos XVII y XVIII. Esta herencia perdura hoy en día: Versalles alberga la ISIPCA, una de las más ilustres escuelas de perfumería, así como un conservatorio internacional de perfumería, el “Osmothèque”. El Palacio y sus jardines dedican un interés notable por los olores, como se puede observar en la concepción de espacios

³⁴ <https://aromaprime.com/museums-attractions-aromas/>

³⁵ “Smell the Art: Fleeting—Scents in Colour”: <https://www.smithsonianmag.com/smart-news/hague-exhibition-invite-visitors-smell-art-180977262/>

³⁶ <https://news.artnet.com/art-world/in-pictures-step-into-monets-giverny-garden-and-even-smell-the-lilacs-in-new-yorks-newest-immersive-show-2204717>

³⁷ <https://news.artnet.com/art-world/embalming-scent-of-eternity-exhibition-2379814>

³⁸ <https://www.osmotheque.fr/>

específicos.³⁹ Este ejemplo muestra los vínculos que pueden forjarse en torno al perfume entre el patrimonio histórico, la museografía, la industria y el mundo de la educación. El encanto de los perfumes sigue muy vigente hoy en día para captivar y maravillar a los visitantes.

Una prueba más de la importancia actual de las fragancias en la búsqueda de la transmisión del conocimiento histórico y del interés por el patrimonio: en el museo del Clos-Lucé, residencia de Leonardo de Vinci cuando estaba al servicio del rey de Francia Francisco I, cerca de Amboise, organizaron este verano 2024 una exposición sobre los perfumes en el Renacimiento. Se expusieron sus investigaciones sobre el sentido del olfato, sus nuevos métodos científicos, como la maceración y la destilación, y sus propias recetas de perfumes. También ofrecieron unas muestras de guantes perfumados, pomas perfumadas y aves de Chipre.⁴⁰ Como se puede observar, los espacios museísticos están cada vez más interesados en brindar al público vivencias olfativas y con ello una experiencia holística de sus instalaciones.

Este breve recorrido historiográfico muestra el potencial de la investigación olfativa en los estudios históricos, hispánicos en particular, y la riqueza de sus aplicaciones concretas en el terreno de la divulgación o preservación del patrimonio. El objetivo del presente dossier es revelar la diversidad de las implicaciones de los paisajes olfativos en diferentes facetas de la sociedad española en el tránsito de la Baja Edad Media a la Temprana modernidad. En nuestra opinión, no existe una verdadera ruptura entre estos dos periodos, a pesar de que los usos seculares del perfume se redujeron, en ciertos ámbitos, ante la austeridad religiosa y de las exploraciones y conquistas de nuevos territorios que aportaron progresivamente nuevas materias primas.⁴¹ No se ha producido una verdadera ruptura con el pasado, y las claves simbólicas han permanecido muy similares en el imaginario olfativo. Aunque a partir del siglo XVI se introdujeron nuevos ingredientes e innovaciones técnicas, se siguió con la búsqueda de materiales perfumados para el placer, la limpieza y la dimensión sagrada.

Para este dossier, hemos optado por centrarnos en la atracción que ejercen los aromas en función de sus virtudes y su poder de seducción. Los buenos olores ejercen una atracción y provocan placer, una dimensión que a menudo se ha relacionado con una lo sensual o erótico. En primer lugar, el buen olor se asocia con lo limpio y lo bueno o sano. Pero lo que se define como buenos olores hunde sus raíces en un imaginario simbólico complejo que ha evolucionado históricamente: ciertos ingredientes, por ejemplo, se perciben como un olor a limpio, otros, un olor tranquilizador, o están marcados por una connotación lujosa o sagrada. Pero un buen olor se define por su adecuado grado de intensidad (¿cómo definir entonces el umbral de lo agradable?) y por su adaptación al contexto o al soporte (no esperamos los mismos olores de un hombre o de una mujer, por ejemplo).

Así nos parece muy útil este estudio en continuidad diacrónica de los imaginarios, usos y prácticas en derredor de los objetos perfumados y paisajes olfativos. El afán por los buenos olores en su corolario en los malos olores que hay que evitar, eliminar o disimular. Por consiguiente, este dossier abordará también, aunque de forma más indirecta, la cuestión de los malos olores.

Estudios del dossier

Las contribuciones del presente dossier se han estructurado en tres ejes alrededor de la idea de seducción del olfato. El primero se centra en la cuestión del uso de los olores en la medicina y en la higiene, en particular para combatir la peste y purificar el aire. El segundo eje se dedica a la fascinación por los olores como incentivo creativo e innovador de técnicas o

³⁹ <https://zoomversailles.com/versailles-parfums-cite-royale-nez/>

⁴⁰ Leonardo da Vinci y los perfumes del Renacimiento: <https://vinci-closluce.com/fr/evenements>

⁴¹ COUDERC, 2014, 223-227.

artísticas. El tercero se enfoca en los potentes efectos de los perfumes en el campo de la espiritualidad y la devoción.

Durante los periodos medievales y modernos, la medicina y la higiene eran centrales en el uso de los olores y lo que se imaginaba ser sus efectos y eficacia. A los buenos olores se les atribuían poderes curativos, virtudes mágicas y regeneradoras; eran garantía de salud, e incluso de eternidad, como en el caso del ave fénix en el *Libro del Tesoro* (1400-1425):

“Mas los mas dizen que el enuellesce .cc. anyos e quando el es ala fin su natura lo tira e lo somueue a su muert ya sia esto que su muert sia por auer vida ella sen va a sus *buenos arbores sabrosos e de buena odor* e ne fa vn monton do el faze el fuego encender e depues entra dentro de cara el sol salient e quando el es quemado en aquel dia mjsmo salle vn gusano dela çenjza”.⁴²

La medicina galénica insiste en la importancia de la calidad del aire para garantizar la salud y evitar las enfermedades. El aire ideal es el puro y el mal olor se relaciona con los miasmas, la corrupción y las enfermedades pestilenciales. Quien quiera protegerse del contagio puede buscar la purificación a través de los buenos olores y, como lo explica Montserrat Cabré i Pairet, no se trata solamente de perfumar una persona, sino de transformar su entorno y el aire que respira:

“La elaboración de perfumes no estuvo limitada a los productos de uso individual como aceites, jabones, aguas, pastillas olorosas para evitar el hedor del aliento o las llamadas pomas, bolas de diversos metales que, agujereadas y rellenas de materias olorosas, se llevaban en la mano con el objeto e transformar el aire del entorno más inmediato que una persona respiraba. La utilización de perfumes ambientales está asimismo bien documentada, ya sea en forma de humos producidos por el calentamiento de recipientes contenedores de sustancias olorosas o mediante saquitos o cazoletas de olor que se colocaban de forma permanente en espacios cerrados”.⁴³

Estos olores utilizados como medidas contra la peste y lo vemos, por ejemplo, en el *Tratado útil y muy provechoso contra toda pestilencia y aire corrupto* (1481), redactado por el licenciado Fores; aconseja la quema de leñas aromáticas y el uso de perfumes en las estancias al considerar el régimen preventivo de la peste, pero insiste, además, en su utilidad como medidas curativas y ofrece recetas de costo reducido para que sean asequibles a los pobres.⁴⁴ Sobre estas virtudes sanadoras de los olores trabaja Fernando Serrano Larráyo en su artículo “Olores, medicina y perfumes ambientales en territorio hispano durante la Baja Edad Media y el Renacimiento”. Detalla cómo los buenos olores purifican la atmósfera y, en particular, protegen la labor del médico, “buscando neutralizar el olor del aire corrupto mediante cualidades complejionales contrarias a las del aire infeccionado”. Además, se consideraba que los olores eran elementos materiales que penetraban en el cerebro y, en consecuencia, podían modificar no solo la complexión sino también el estado de ánimo de un sujeto, provocando alegría, por ejemplo (como puede verse en la obra de Arnau de Vilanova). El poder de los olores podía contaminar o curar al equilibrar los estados de ánimo de una persona (así se recomendaban olores fríos para una persona de temperamento caliente). Estos efectos curativos se cultivaron en particular a través de perfumes ambientales difundidos con una variedad de prácticas entre la quema, la utilización de preparaciones sólidas (sahumerios, trociscos, pebetes, pastillas), las aguas de olor o las pomas transportadas en las manos. Este estudio se basa en las prácticas hospitalarias, en particular a través de las ordenanzas de hospitales castellanos a finales del siglo XV y la generalización de esta atención a los sahumerios en el siglo XVI, con un acrecentamiento en el XVII.

Carmen González-Román en su artículo titulado “Ceremonias, rituales y artefactos perfumados: la otra cara de la ciudad en épocas de pestilencia”, propone una reflexión en la encrucijada entre historia del arte, historia urbana y estudios sensoriales. Aquí la intersensorialidad es un concepto clave para entender el paisaje urbano en la conexión entre la

⁴² ANÓNIMO, 1990, folio 66v.

⁴³ CABRÉ I PAIRET, 2002, 773-779, 774.

⁴⁴ DE SAN ROMÁN (ed.), 1979, 92-94.

vista, el olfato y las emociones inducidas por éste, en particular el miedo a la contaminación. Analiza el contexto de epidemia que sufrió la ciudad de Málaga en 1583 que provocó que las autoridades tomaran diversas medidas para proteger a la población. En particular, se preocuparon por los malos olores que causaban la peste y cómo se debían evitar a través del uso de estructuras efímeras, como las ramadas, los toldos y las cercas, los sahumerios y el uso del vinagre.

El segundo eje de este dossier se dedica a los olores como incentivo de creatividad e innovaciones técnicas o artísticas. Si la higiene clásica consideró a los malos olores fuentes de enfermedades y a los buenos olores su remedio o barrera profiláctica, se tuvieron que inventar soportes y objetos para permitir el transporte y la difusión de estos perfumes. Diversas fuentes testimonian de la intensidad de este interés y el refinamiento en la búsqueda de estos olores, en particular los recetarios, como lo subrayó ya en los años 1980 Isabelle Leveque.⁴⁵ Para la Corona de Castilla, podemos destacar el *Vergel de Señores* y el *Livro de receitas de pivetes, pastillas e uvas perfumadas y conservas*. Javier López Rider en “Las técnicas de perfumería de la Corona de Castilla (siglos XV-XVI): las aguas de olor” se basa en diversas recetas científico-técnicas de los siglos XV-XVI, conservadas en bibliotecas y archivos hispanos que proporcionan una rica información sobre los modos de fabricación y los ingredientes de las fragancias para su consumo diario. Este artículo se interesa por las dos técnicas mejor conocidas para la fabricación de perfumes en Castilla: la maceración y la destilación, realizada por lavado, sublimación o ebullición al fuego. En un segundo punto, se interesa por los ingredientes empleados en las recetas y su empleo, y la transferencia de este conocimiento técnico aromático, planteando incluso un “acercamiento odorífero entre Oriente y Occidente”.

Los perfumes no se solían aplicar directamente en la piel. Los pañuelos empapados, los guantes perfumados, el cuero, las joyas perfumadas y los abanicos estaban diseñados para dispersar las fragancias elegidas, que también se solían esparcir con fuentes, candelas o incluso jeringuillas.⁴⁶ En su trabajo “Transportar la fragancia en una joya: las pomas de olor”, Isabel Escalera Fernández estudia las pomas de olor, o *bijou de senteur*, un tipo de joya muy popular que se utilizó durante la Edad Media y la Edad Moderna. En particular, analiza el contenido, las tipologías y los modos de utilización de estos objetos que se relacionan, a la vez, con el mundo de la joyería, la medicina, y con un valor apotropaico. Las pomas de olores, muchas veces llevadas colgadas del cinturón, eran objetos suntuarios, accesorios de distinción. Su uso reflejaba una búsqueda de embellecimiento personal, a la vez que un deseo de influir en el entorno. Encarnación de una voluntad sinestésica, combinada con movimientos del cuerpo y de las manos, las pomas de olor revelan una especificidad de los perfumes que no solo dan placer al individuo que las lleva, sino que también lo acompañan y crean una atmósfera específica a su alrededor, un placer compartido.

A modo de apertura hacia el tercer eje, el último trabajo presentado en este segundo eje es el artículo de François-Xavier Guerry titulado “¿A qué huele *La Celestina*? Un texto por olfatear”. El autor se interesa por las marcas olfativas presentes en el mundo celestinesco que configuraron un paisaje olfativo particular anclado en la ciudad castellana. A lo largo de su estudio, Guerry destaca que el sentido del olfato es el que menos fuerza tiene en *La Celestina*. Sin embargo, ello no impide buscar la estela olfativa entre sus líneas puesto que fueron importantes en la función didáctica de la obra. Para el autor, las huellas olfativas que se encuentran a lo largo del texto refuerzan su faceta oral y de gestualización, guiando al lector en voz alta en la representación de la atmósfera literaria creada por su autor.

Las experiencias sensoriales, olfativas en particular, están íntimamente conectadas con la cadencia emocional de las personas, ya que los olores poseen una mayor capacidad de

⁴⁵ LEVEQUE AGRE, 1987, 135-145.

⁴⁶ PÉREZ, 2014, 107-115. <https://journals.openedition.org/artefact/10918>

evocación de la memoria.⁴⁷ Tanto los malos como los buenos aromas producen diversas reacciones emocionales que persisten en la memoria individual y colectiva. Si la seducción que ejercen los buenos olores apela a los *sensos* e invitan a lo sensual, también lo religioso se apoderó de esta fascinación para asimilar los olores ricos a lo sagrado, entre especias de Paraíso, olor a santidad e incienso de misa. Así, vemos que el campo de los olores está marcado por una dicotomía entre dos polos tan importantes en las culturas: la sensualidad y la espiritualidad, una tensión que está presente en el tercer eje de este dossier. Estos dos polos coinciden en la fuerza de seducción de los olores como dos facetas irreconciliables pero inseparables; entre lo místico y lo sensual comparten la efectividad de los olores para provocar emociones o despertar un recuerdo emocional. Los matices de estas emociones, por supuesto, se tienen que entender tomando en cuenta la distancia que nos separa de una mente medieval y moderna. Los aportes en historia de las emociones permiten abrir una reflexión sobre las especificidades de las emociones experimentadas.⁴⁸ Esta parte del dossier, se centra en el uso de los paisajes olfativos con una dimensión mística y religiosa.

Si los periodos de pestilencia determinan un ambiente olfativo específico y medidas particulares para controlarlo, otros eventos fueron relevantes en la creación un paisaje urbano olfativo para la percepción colectiva. Es el caso de las festividades civiles y religiosas del siglo XVII que estudia Concepción Lopezosa Aparicio. En “Perfumar la ciudad en la Edad Moderna. Olores festivos, tan simbólicos como efímeros”, examina el protocolo de las Sagradas Ceremonias, como el *Corpus Christi* en Sevilla, o las Exequias reales, para poner de realce la clara voluntad de interpelar a los sentidos del espectador. La estimulación sensorial pasaba por los ambientes aromáticos que impregnaban tanto la trama urbana como el interior de iglesias y palacios. El olfato se combinaba con la vista en un esfuerzo de escenografía intersensorial. El protocolo funerario incluía ampliamente el olfato en las conmemoraciones públicas, buscando provocar las emociones adecuadas. Velas, antorchas, sahumerios e incienso crearon los escenarios perfumados como incentivos y señales del recogimiento. El conjunto de los dispositivos integrados en las ceremonias revela que el olfato jugaba un papel esencial para dignificar el catafalco y comunicar la idea de eternidad durante las exequias.

La última contribución de este dossier se enmarca en la conexión existente entre los olores y lo devocional. Los aromas poseen la capacidad para establecer una comunicación íntima entre el mundo terrenal y el sobrenatural.⁴⁹ Javier Narbon en su estudio “La fragancia de la Virgen María en el primer siglo de la Compañía de Jesús (1540-1640)” analiza la importancia de ciertos aromas en el fomento del culto mariano en Europa y en los territorios de ultramar, en especial Japón y China, en un contexto de crítica la figura de la Virgen María por parte de los seguidores de la Reforma. La visión de la Madre de Dios como defensora de la fe fue un instrumento en la puja contra los protestantes que se plasmó en varias obras que recurrieron no solo al texto, sino también a las imágenes en su propósito por fortalecer la tradición mariana. En esta operación ideológica, fue importante la experiencia olfativa que se debía crear al momento de meditar los misterios del rosario. La mirra se convirtió en un elemento olfativo imprescindible en el cuerpo del orante, más precisamente cerca del corazón, con la intención de evocar la Pasión de Cristo durante los *Ejercicios Espirituales*. Otro de los aromas fundamentales para el cristianismo fue el incienso. En especial, en el culto mariano el olor del incienso y de la mirra representa las virtudes de la Virgen, como fueron la vida espiritual y el sacrificio. Este trabajo manifiesta la trascendencia que tuvieron los aromas en la evangelización de los jesuitas a través del culto a la Virgen en su disputa con los protestantes

⁴⁷ BODDICE y SMITH, 2020, 6.

⁴⁸ En este campo se demarcan los abundantes trabajos anglosajones: REDDY, 2001. ROSENWEIN y CRISTIANI, 2017. STEARNS y STEARNS, 1985, 813-836.

⁴⁹ CLASSEN, 1993.

y calvinistas. Un arma efímera pero efectiva al momento de crear e incentivar la devoción mariana.

Con estas siete contribuciones organizadas en tres ejes, este dossier permite indagar indicios interesantes acerca de la preocupación por los paisajes olfativos y la voluntad de controlarlos, así como sobre sus efectos producidos en los sujetos y los espacios. Sin embargo, este conjunto no pretende exhaustividad alguna ya que queda todavía mucho por investigar en las diversas facetas de este tema tan rico. Los olores impregnaban la vida cotidiana de todos, de diversas maneras, de forma pasiva o voluntaria, agradable o desagradable, y cuando podían dedicar algunos recursos a mejorar el ambiente olfativo, lo hacían. Desde la cosmética, los objetos perfumados o la medicina, hasta las decisiones jurídicas o la instrumentalización de los olores para provocar una emoción mística, abundan los testimonios de la fuerza de los olores para forjar actitudes y determinar comportamientos. Esperamos que con este dossier, los lectores descubran estas pistas que los acerque al mundo de los olores.

Bibliografía

- ALBERT, Pierre, *Odeurs de sainteté. La mythologie chrétienne des aromates*, Paris, Éditions de l'EHESS, 1990.
- ANÓNIMO, *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a5*, Dawn Prince, Hispanic Seminary of Medieval Studies (Madison), 1990, folio 66v.
- BODDICE, Rob y SMITH, Mark, *Emotion, Sense, Experience*, Cambridge, Cambridge University Press, 2020.
- CABRÉ i PAIRET, Montserrat y LÓPEZ RIDER, Javier, “Medicina y masculinidad: el cuidado de la barba en los recetarios domésticos castellanos del siglo XVI”, *Dynamis*, 43(1), 2023, 123-158.
- CABRÉ i PAIRET, Montserrat, “Cosmética y perfumería”, en Luis García Ballester (dir.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla*. I-II, Edad media, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2002, 773-779.
- CLASSEN, Constance, HOWES, David y SYNNOTT, Anthony, *Aroma: The Cultural History of Smell*, New York, Routledge, 1994.
- CLASSEN, Constance, *Worlds of Sense. Exploring the Senses in History and across Cultures*, London, Routledge, 1993.
- CORBIN, Alain, *Le miasme et la jonquille. L'odorat et l'imaginaire social, XVIII-XIX siècles*, Paris, Aubier, 1982.
- COUDERC, Grégory, “Le parfum du Moyen Âge au XVIII^e siècle dans les collections du Musée International de la Parfumerie”, *Artefact*, 1, 2014, 223-227.
- CRIADO VEGA, Teresa, “Las artes de la paz. Técnicas de perfumería y cosmética en recetarios castellanos de los siglos XV y XVI”, *Anuario de Estudios Medievales*, 41(2), 2011, 865-897.
- de SAN ROMÁN, Rafael Sancho (ed.), *Tres escritos sobre pestilencia del Renacimiento español. Fernando Álvarez. Diego Álvarez Chanca. Licenciado Fores*, Salamanca, Real Academia de Medicina de Salamanca-Instituto de Historia de la Medicina Española, 1979.
- DIEZ JORGE, María Elena, *Sentir la casa. Emociones y cultura material en los siglos XV y XVI*, Gijón, Trea, 2022.
- DUGAN, Holly E., *The Ephemeral History of Perfume: Scent and Sense in Early Modern England*, Dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, University of Michigan, 2005.
- GUIANCE, Ariel, “El olor de santidad: la caracterización y alcance de los aromas en la hagiografía hispana medieval”, *Edad Media: revista de historia*, 10, 2009, 131-161.
- HOWES, David y CLASSEN, Constance, *Ways of Sensing. Understanding the senses in society*, Londres, Routledge, 2014.
- HOWES, David, “Afterword. The Sensory Revolution Comes of Age”, *The Cambridge Journal of Anthropology*, 39 (2), 2021, 128-137.

- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Juan Antonio, “En olor de santidad: la actitud del cristianismo hacia la cultura del baño”, *Polis: revista de ideas y formas políticas de la antigüedad clásica*, 18, 2006, 151-161.
- KUKSO, Federico, *Odorama: Historia cultural del olor*, Buenos Aires, Taurus, 2020.
- LECUPPRE-DESJARDIN, Élodie (dir.), *L’odeur du sang et des roses. Relire Johan Huizinga aujourd’hui*, Lille, Presses universitaires du Septentrion, 2019.
- LEVEQUE AGRE, Isabelle, “Les parfums à la fin du Moyen Age: Les différentes formes de fabrication et d’utilisation”, en *Les soins de beauté. Moyen Âge, début des temps modernes. Actes du IIIe Colloque International Grasse (26-28 avril, 1985)*, Niza, Université de Nice, 1987, 135-145.
- LÓPEZ RIDER, Javier y GIRÓN PASCUAL, Rafael María, “Trading Beauty. Commerce and Cosmetic Recipes in Medieval and Early Modern Ages”, en Javier López Rider (eds.), *The Search for Wellbeing and Health between the Middle Ages and Early Modern Period*, Oxford, Archaeopress, 2023, 46-63.
- LÓPEZ RIDER, Javier, “Fabricación y uso de cosméticos en los recetarios hispanos de los siglos XV-XVI”, en Gisela Coronado Schwindt y María Agustina Vaccaroni (dirs.), *Mundos hispánicos: historia, cultura, patrimonio*, Buenos Aires, Fundación para la Historia de España, 2023, 373-396.
- PARAVICINI BAGLIANI, Agostino (ed.), *Parfums et odeurs au Moyen Age. Science, usage, symboles*, Firenze, Sismel Edizioni del Galluzzo, 2025.
- PÉREZ, Stanis “L’eau de fleur d’oranger à la cour de Louis XIV”, *Artefact*, 1, 2014, 107-115.
- REDDY, William M., *The Navigation of Feelings. A Framework for the History of Emotions*, Cambridge: Cambridge, University Press, 2001.
- REINARZ, Jonathan, *Past Scents. Historical Perspectives on Smell*, Chicago and Springfield, University of Illinois Press, 2014.
- ROBINSON, Katelynn, *The Sense of Smell in the Middle Ages: A Source of Certainty*, Londres-New York, Routledge, 2020.
- ROCH, Martin *L’intelligence d’un sens: odeurs miraculeuses et odorat dans l’Occident du haut Moyen Âge (Ve–VIIIe siècles)*, Turnhout, Brepols, 2009.
- ROSENWEIN, Barbara H. y CRISTIANI, Riccardo, *What is the History of Emotions?*, Cambridge, Polity Press, 2017.
- RUIZ VEGA, Paloma, “Alcanfor, almizcle y ámbar gris, remedios aromáticos en farmacia y medicina de al-Andalus”, *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, 18 (3), 2016, 1165-1180.
- SMITH, Mark, *A Sensory History Manifesto*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2021.
- STEARNS, Peter N. y STEARNS, Carol Z., “Emotionology: Clarifying the History of Emotions and Emotional Standards”, *American Historical Review*, 90 (4), 1985, 813-836.
- SYNNOT, Anthony, *A sociology of Smell*, Londres, Routledge, 1991.
- TRAITÉ, Javier y SANZ de BREMOND, Consuelo *El olor de la Edad Media. Salud e higiene en la Europa medieval*, Barcelona-Madrid, Ático de los libros, 2024.
- TULLETT, William *Smell and the Past. Noses, Archives, Narratives*, London, Bloomsbury, 2023.
- VEGAS SOBRINO, Laura y VIÑAS TORRES, María Teresa, “Perfumadores, fruteros y confiteros: recipientes para exhibir el lujo sensorial entre la nobleza castellana del siglo XV”, *Anales de Historia del Arte*, 24, 2014, 577-592.
- WALKER BYNUM, Caroline, *¿Por qué tanto alboroto por el cuerpo? La perspectiva de una medievalista*, Madrid, Sans Soleil Ediciones, 2022.